

Fulgor de oscuro temblor

Ana Cortés Martínez
Investigadora independiente 

<https://dx.doi.org/10.5209/revi.97910>

ES Resumen: *Fulgor de Oscuro Temblor* es una nueva celebración de la trashumancia del rebaño de Los Apisquillos, que caminan cada año desde Puebla de la Sierra hasta Madrid, para pasar el invierno en los ricos pastos de Casa de Campo. Es un proyecto de creación colectiva en el que músicos, artesanas, artistas, diseñadores, bailarines, pastoras o actores unen, a través del arte, la Sierra del Rincón con la ciudad de Madrid. Reivindicando el pastoreo como una práctica contemporánea necesaria para afrontar los nuevos retos culturales y medioambientales, utilizando la observación fenomenológica como fuente de inspiración y recuperando desde la creación contemporánea aquellos usos de la lana que tan fundamentales fueron para nuestra cultura, sociedad y economía, hemos dado forma a una aparición que recorrió las calles de Puebla de la Sierra y de la ciudad de Madrid, anunciando el momento del viaje del rebaño.

Palabras clave: trashumancia; folclore especulativo; cultura ganadera; pastoreo; arte contemporáneo.

ENG **Gleam of the Dark Tremor**

Abstract: Using phenomenological observation as a source of inspiration, and recovering from contemporary creation those uses of wool that were so fundamental for our culture, society and economy, we have given shape to an apparition. This act passes through the streets of Puebla de la Sierra and Madrid, announcing the herd's journey: reclaiming shepherding as a contemporary practice needed to face new cultural and environmental challenges.

Keywords: transhumance; speculative folklore; livestock culture; shepherding; contemporary art.

Cómo citar: Cortés Martínez, A. (2024). Fulgor de oscuro temblor. *Re-visiones* 14, 167-188. <https://dx.doi.org/10.5209/revi.97910>

Fulgor



de

(a)

Oscuro

Es un proyecto de creación colectiva en el que músicos, artesanas, artistas, diseñadores, bailarines, pastoras o actores, unen a través del arte la Sierra del Rincón con la ciudad de Madrid.

Temblor

Reivindicando el pastoreo como una práctica contemporánea necesaria para afrontar los nuevos retos culturales y medioambientales, utilizando la observación fenomenológica como fuente de inspiración y recuperando desde la creación contemporánea aquellos usos de la lana que tan fundamentales fueron para nuestra cultura, sociedad y economía, hemos dado forma a una aparición que recorrió las calles de Puebla de la Sierra y de la ciudad de Madrid anunciando el momento del viaje del rebaño.

Fulgor de Oscuro Temblor, es una nueva celebración de la trashumancia del rebaño de Los Apisquillos, que caminan cada año desde Puebla de la Sierra hasta Madrid, para pasar el invierno en los ricos pastos de Casa de Campo.

Empezamos nuestro proceso recordando esas otras fiestas que nos han impresionado anteriormente. Han inculcado imaginarios con un profundo sentido. Nos despiertan un montón de preguntas:

¿Cómo lo hacían? ¿Cómo veían? ¿Cómo era que percibían las personas que habitaban el mundo, para llegar a crear las representaciones, los festejos, que aún hoy seguimos celebrando, con esos rituales y esas imágenes tan vivas que no podemos explicar y aún así siguen impactando en nuestras vidas de una forma tan potente? ¿Cómo ellas y ellos lo hacían? ¿Dónde duerme en nosotros esa capacidad? ¿Cómo la podemos volver a despertar?

(b)



Partimos de una sencilla pauta que paradójicamente, nos tranquiliza, a la vez provoca cierta incomodidad y quejas en tono de humor. Vamos a ir hacia la creación de lo que se va a representar sin contenidos formales previos, está prohibido mirar en internet. No vale traer referencias, no conjeturas ni especulaciones, antes de eso hay que tener una cita con el rebaño.

Se va a crear entre todas un acto cognoscitivo conjunto, compartiendo un mismo tiempo y espacio, tomando al rebaño tal cual es y atendiendo a lo que allí se revele, para hacer de lo que aparezca, el sustrato, la base, o punto de partida desde el que crear lo que va a ser nuestra nueva imagen.

Así comienza el camino que lleva desde las ideas hacia su materialización, en una mañana de otoño húmeda y fría, con un pequeño grupo de personas, que con interés por conocer lo que se quiere celebrar, nos acercamos al rebaño.

Vamos desde la ciudad con zapatillas nuevas y chaquetas de colores brillantes, en busca de las ovejas que se fueron lejos y no se sabe dónde están. Caminamos un buen rato por la montaña, hasta que detrás de unas afiladas rocas y más allá de los arbustos velados por la niebla, nos topamos por fin, con el rebaño que rumia y pace.

(c)



Hubo gran alegría por el encuentro, y poco a poco, después de escuchar las historias de lobos que cuenta el pastor, nos fuimos mezclando con ellas.

Con mirada atenta registramos cada detalle. Escuchamos los eventos que acontecen en el entorno y tomamos notas en nuestros cuadernos. Observamos y describimos el pelo, las mandíbulas girar, los movimientos toscos y el pecho que se abre de repente. Así es como poco a poco pudimos llegar a percibir su lana posándose sobre ellas como un manto acogedor, y penetrar en los detalles sonoros que crean un ambiente que hace recordar algo que aún no se sabe bien a qué pertenece.

En este primer acercamiento se ha creado el fundamento para la formación de una nueva representación del rebaño, que surge del encuentro entre las que observan y lo que ello es. A través de esta descripción, se va transitando desde la apariencia sensible hacia la experiencia interior de aquello que la sustenta, de sus gestos, su fuerza formadora o voluntad.

Esa es nuestra aspiración, llegar a percibir eso.

Utilizamos la observación fenomenológica como herramienta para ir recorriendo este camino que va de lo visible a lo invisible, y seguimos una serie de indicaciones tan sencillas de entender como difíciles de sostener, o de llevar a cabo con rigor.

“Masa
en el puente
del lado del pueblo”
(1)



Es nuestro primer intento en grupo, así que no tenemos prisa y no aspiramos a llegar muy lejos.

(d)

...Ojos almendrados y horizontales.
Moteadas en la cara.
Banda más oscura, tono café, alrededor del cuello.
El pelo duro y compacto.
Las patas bien formadas, hacia delante las delanteras.
Hocico alargado y ascendente.
El vellón comienza a despuntar a mitad de la frente.
Las orejas, no demasiado grandes, orientadas hacia abajo.
Está tumbada.

A veces apoya la cabeza en el suelo.
En la oreja izquierda lleva el marcador amarillo.
La cola es corta, amputada y metida hacia adentro.
El morro es oscuro y se divide en dos amplios agujeros.
Los párpados caídos y el lagrimal sucio y hundido.
Pestañas rubias.
El pelo de la cabeza, también rubio, es corto y rizado.
El resto de mayor longitud y apelmazado...
(2)



En un primer momento permanecemos en aquello que se nos hace accesible a la percepción sensoria, reteniendo todo aquello que emerge desde nuestro mundo interior propio como reacción o prejuicio. Tratamos de dejar intacto aquello que es en sí, en su forma de aparecer.

Nos hacemos con su imagen física, de tal manera que podamos llegar a recrear interiormente todos los detalles que podamos aprehender. Despues seguimos describiendo cómo se mueve, cómo es su impronta, su color y su sonido, sus gestos...



Poco a poco a medida que observamos y describimos, va despertando en nosotras un pensamiento que se manifiesta como sentido (de sentimiento) para quien observa.

De aquello que miro se desprende un contenido
que vivo íntimamente, que no lo sabía pero que ahora
entiendo, o que si algo sabía, no lo sabía como ahora,
porque ahora ha sucedido en mí, para mí, y ahora
sí lo comprendo.



(g)

...Voy viendo que están tumbadas orientadas de este a oeste y reciben el sol en un costado. La niebla va subiendo y las montañas del entorno se ven en azul celeste. Las ovejas rumian, dormitan, roncan, algunas caminan entre las otras, se rascan, huelen y acarician, y constantemente se oyen chorros y caer cacas, como a puñados. El rebaño suena como un manantial que masca el prado y lo impregna de su propia sustancia transformada...

(3)

Es algo nuevo y aquello que he observado empieza a vivir en mi alma, se ha hecho pensamiento vivo. Un sentimiento que nace me lo hace saber.

Desde lo alto de la montaña se ve muy bien el valle con sus nuevos bosques de pinos en hileras que ocupan lo que en otro tiempo fueron pastos. El paisaje de antes se transformaba por y para la vida de los que lo habitaban. Ahora, con melancolía y preocupación, Álvaro (el pastor) nos describe todo lo que ha cambiado y lo que se ha perdido, y a través de su relato vamos sintiendo cómo crece la brecha que nos separa del valle. Las personas que vivimos en la ciudad conocemos bien esa retirada. Gran parte de lo que ahora vemos ha sido diseñado en un estudio y en base a un plan. Viene impuesto sin considerar si sirve o no a la vida de quien lo habita. Obedece a pautas generales que ponen el centro en los intereses de otros lugares. Las personas de allí ya no pueden ocuparse del espacio en el que viven, no pueden tomar decisiones que modelen el paisaje. Esas decisiones deben venir de otros, de esos que conocen las pautas que maneja el plan. Parece que el modo de proceder de las ciudades se ha instalado en los campos y los pueblos. En ellas la vida se ha vuelto tan práctica y eficiente, que para sus habitantes, de tan aséptica, llega a resultar estéril.

Ahora mirando al rebaño, vemos cómo busca el pasto y cómo el pasto se regocija de ello devolviéndole una hierba cada vez más gordita y jugosa. Sus pisos, sus cacas, la grasa de su lana, su olor y su posición, nos recuerdan que la vida rebasa las formas separadas que nuestro intelecto aprecia y podemos percibir un latido que surge entre ovejas, pasto, cielo, agua y yo.

Una oveja viene y busca mi mano para rascarse con ella.

“Mario
cantando
sobre ritmos”
(4)



Hemos observado, hemos recordado lo observado,
y hemos contemplado ese recuerdo, y en todo este
recorrido algunos detalles, en lugar de desvanecerse,
se hacen más vivos. El rebaño calmado que rumia y
pace. El vellón, que claramente con cuidado desciende,
se posa sobre los cuerpos...



(i)

En el CAR (Centro de Acercamiento a lo Rural de Madrid) se crea durante 2 meses un espacio para realizar mantos de lana. Allí se prueban y experimentan nuevas formas de hacer el fieltro. Luces Serrano, Tasio Ranz y yo guían la actividad de este taller por el que pasa mucha gente: artistas, diseñadoras y colaboradoras voluntarias vienen a compartir formas de hacer, y cada día en el trabajo se crea de nuevo un ambiente cálido en el que, mientras las manos hacen, se cantan canciones, cuentan historias y la materia se transforma.



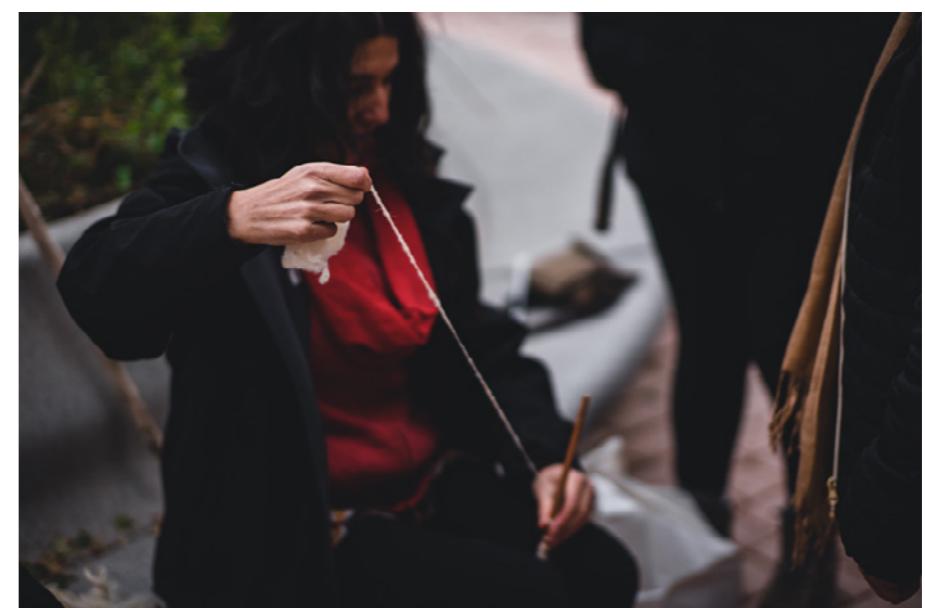
“Canto a duo”
(5)



En los pueblos de la Sierra del Rincón, se recoge la lana de la esquila y se convoca una lavada de lana comunitaria, donde se utiliza el agua de la fuente pública para lavar a mano algunos vellones.

Por allí se acerca mucha gente que quiere colaborar, aprender a hacer, o que simplemente pasaban por allí y se detienen para contar cómo lo hacían ellas antaño. No hay maestría, sólo hay que ponerse con ello.

(j4)





(k)

Las ovejas empiezan a caminar rumbo a la ciudad,
y el grupo de personas que vienen con sus zapatillas
de moda y prendas de colores brillantes, las acompañan
a ratitos. Toman notas en sus cuadernos y escriben
cosas como:

...Moving has some principles as going in circles,
filling up empty spaces to stay compact, it has its rhythm
set up by some individuals which are followed by others.

Ta-ta-ta-ta ...sometimes tatatatata responding to a
sudden intervention of dog or people.

Like a river. Constant flow.

White and dark avalanche but more liquid.
Like a bunch of fishes in the sea or ocean,
dancing around the predators...

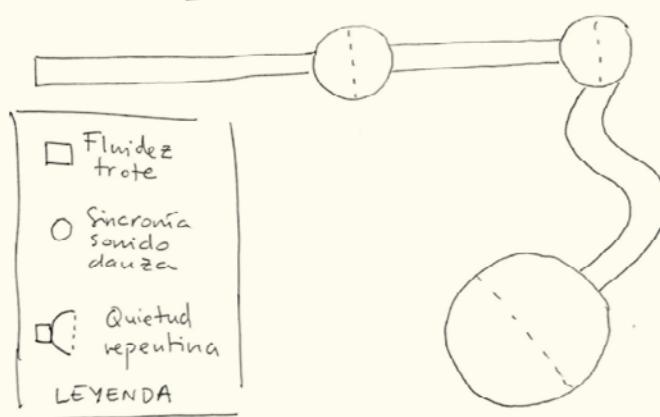
(6)

El movimiento del rebaño va apareciendo entre nosotras. Hablamos de recrear una dinámica básica compuesta por una serie de cualidades y principios que rigen en él. La paciencia y la entrega, como base que consolida al grupo, el gesto de contracción y expansión en función de la velocidad y la sensación de peligro, las paradas en seco y las pausas, el movimiento de periferia a centro, y los líderes que marcan. Estas han sido algunas de las pautas de comportamiento que nos han llamado la atención durante el acompañamiento del rebaño en su viaje a la ciudad.

“Idea ternaria”
(7)



(1)

DIAGRAMA

...Algunas se desvían de la carretera para comer
y de repente echan a correr.
Suenan tres cencerros, no sé, quizás son seis.
Cuando se separan un poco, veo como su lana
sube y baja con el movimiento de sus cuerpos.
Algunas se adelantan, veo cada vez más ovejas
delante de mí, me quedo atrás. Hay colas cortas y
algunas largas, suenan las bocas, corren.
Se aceleran, alguna coja rezagada y el mastín
más mayor, a la cola...
(8)



(m)

El grupo de personas que ahora adquiere estos gestos, se transforma con ellos. Ahora ya no somos nosotras, dejamos a un lado nuestras personalidades y nos ponemos al servicio del grupo.

Somos una presencia calmada y paciente que vive entre todas. También los gestos que ahora se han representado en ellas, parecen ser otros.

... Las veo venir saltarinas, todas en grupo muy pegaditas unas a otras en la carretera. Vienen al trote, patas finas y juntas que saltan de una a otra. Portan cuerpos redondeados con pelos largos que se balancean en esos saltitos. Veo un ritmo, una danza tan tan, tan tan, tan tan, nos ven y se paran de golpe...

(9)



(n1)



(n2)

(n3)



(n4)



(n5)



(n6)



El taller se hace itinerante y pasa por Prádena del Rincón y Puebla de la Sierra, donde se hacen nuevos mantos de fieltro en grupo con las personas que se acercan. Nacen algunas colaboraciones estrechas que pasan a formar parte del proyecto. Con Rebeca Alemany, Marta Baba, María Llorente entre otras, se ha sembrado en estos días la semilla para la formación de un grupo estable de trabajo con la lana del rebaño en su lugar de origen.



(o)



(p)

El ambiente con toda esa mezcla de personas tan diversas y maravillosas nos produce mucha alegría y en él nos desquitamos de ese desprecio que se siente por la artesanía, por lo viejo, por la costumbre y por el tapetillo.
¡Que viva el tapete!
¡Viva el tapetillo!



(q)

“Subimos, llegamos arriba
y después de la espera bajamos
vertiginosamente”
(10)



...Después de un rato, Álvaro pega un grito y las ovejas le responden y hay una pequeña sucesión de balidos y ovejas que se levantan de rodillas. Y los perros se alborotan y nosotras nos levantamos y el rebaño echa a andar. Ahora me parece recordar que echa a andar como una flecha, pero tal vez estoy pensando en pájaros. Echamos a andar y todas hacemos parte del rebaño, estamos todas entremezcladas: ovejas, perras, pastores, citadinas, pueblerinas, españolas y colombianas.

Suenan los cencerros que algunas pocas ovejas cargan en el cuello. Unos cencerros son más agudos que otros y por momentos la cacofonía de los sonidos del rebaño: el retumbar de las patas, burum-burum-burum, los balidos casuales, “tómame una foto sobando a esta oveja” y los badajos golpeando el metal parecen sincronizarse y armonizar, pero es breve y luego todo vuelve a parecer un barullo.
Eso sí, barullo de rebaño. Nos detuvimos y tiraron pa abajo.
(11)

El músico Julián Mayorga conduce la creación sonora. Utiliza la música popular tropical como base y combina elementos formales de la música tradicional con instrumentación no convencional. Con él colaboran Julián Sindo, Luis García Valera, Mario Vega y Nilo Gallego. La simbiosis entre los viejos sonidos serranos y los citadinos ha hecho posible la reproducción de la atmósfera en la que se ha envuelto el evento.

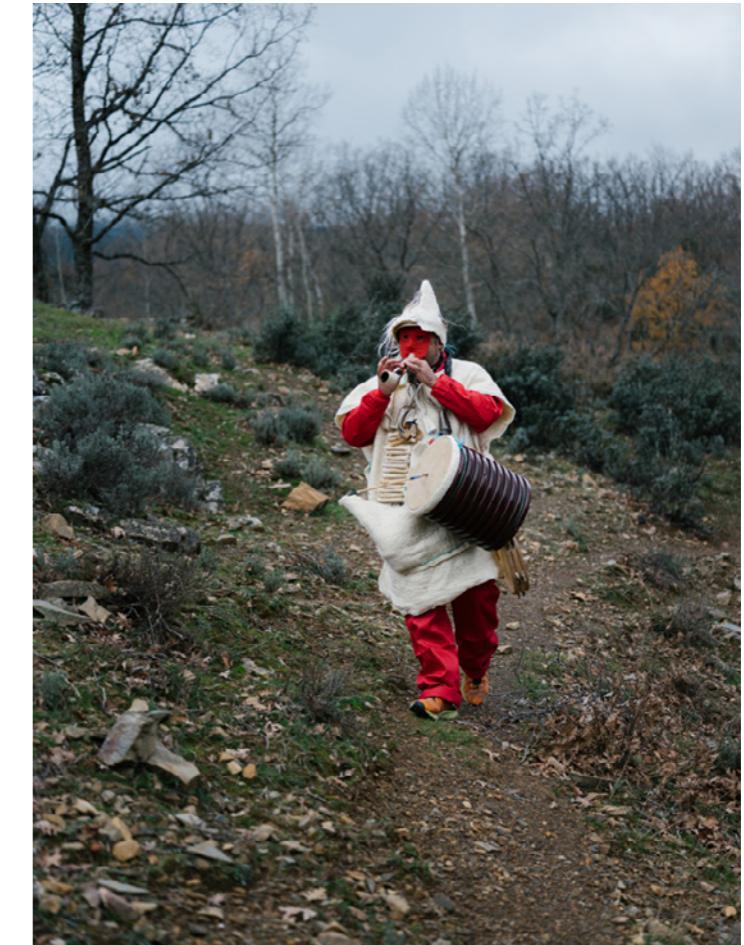
Un ambiente abstracto creado con sonidos conocidos, que conecta a quien lo vé con algo difícil de expresar e identificar, pero que se reconoce como familiar. Una “nueva tradición” cercana e imposible de explicar.



(r1)



(r2)



(r3)

“Sólo electrones”
(12)



Fulgor de Oscuro Temblor recorre el espacio público por primera vez, en Puebla de la Sierra el 2 de diciembre del 2023, y en la ciudad de Madrid al día siguiente, el día 3 de diciembre. Nos trae la buena noticia de la llegada del rebaño a los pastos de la Casa de Campo.

...Siesta... The sound of chewing the precisely collected menu, eyes closed while facing the sun. Collecting the vit D. Lying individually, some more closely, some mamas and daughters are lying together on each other. It's calm.

The one who is limping is standing.
Not everyone is lying at once.
Birds of prey circulating in the air.
I feel grounded.
(13)



(s)



Como una aparición, así es.

Atraviesa las calles sin más explicación. Un evento inesperado para las personas que se cruzan con él, que pueden contemplar a un conjunto de seres de apariencia, gestos y sonidos difíciles de identificar, pero que impresionan profundamente.

Es una imponente presencia que llega cargada de sentido y de fuerzas de renovación.

(t)

Quién sabe dónde y cuándo lo volveremos a ver...



Notas:

(1) "Masa en el puente del lado del pueblo" 11/2023.
 Fragmentos sonoros de los ensayos en Puebla de la Sierra.
 Interpretación: Julián Mayorga, Julián Sindo,
 Luis García Valera, Mario Vega y Nilo Gallego.

(2) Observación del rebaño.
 Notas de Tasio Ranz. 22/09/2023

(3) (9) Observación del rebaño.
 Notas de Ana Cortés. 08/11/2023

(4) "Mario cantando sobre ritmos" 11/2023.
 Fragmentos sonoros de los ensayos en Puebla de la Sierra.
 Interpretación: Julián Mayorga, Julián Sindo, Luis García Valera, Mario
 Vega y Nilo Gallego.

(5) "Canto a dúo" 11/2023.
 Fragmentos sonoros de los ensayos en Puebla de la Sierra.
 Interpretación: Julián Mayorga, Julián Sindo, Luis García Valera, Mario
 Vega y Nilo Gallego.

(6) (13) Observación del rebaño. Notas de Katerina Konvalinova.
 08/11/2023

(7) "Idea ternaria" 11/2023.
 Fragmentos sonoros de los ensayos en Puebla de la Sierra.
 Interpretación: Julián Mayorga, Julián Sindo, Luis García Valera, Mario
 Vega y Nilo Gallego.

(8) Observación del rebaño. Notas de Luces Serrano. 08/11/2023

(10) "Subimos, llegamos arriba y después de la espera bajamos
 vertiginosamente" 11/2023.
 Fragmentos sonoros de los ensayos en Puebla de la Sierra.
 Interpretación: Julián Mayorga, Julián Sindo, Luis García Valera, Mario
 Vega y Nilo Gallego

(11) Observación del rebaño. Notas de Julián Mayorga. 22/09/2023

(12) "Sólo electrones" 11/2023.
 Fragmentos sonoros de los ensayos en Puebla de la Sierra.
 Interpretación: Julián Mayorga, Julián Sindo, Luis García Valera, Mario
 Vega y Nilo Gallego.

Imágenes:

(a) El rebaño de la cooperativa de
 los Apisquillos en las montañas
 de Puebla de la Sierra.
 Foto de Jorge Dutor.

(b) El rebaño en Casa de Campo.
 Foto de Raúl Alaejos.

(c) En busca del rebaño en las
 montañas de Puebla de la Sierra.
 Foto de Ana Cortés.

(d) El rebaño de Fulgor de
 Oscuro Temblor en Puebla de la
 Sierra.
 Foto de AudioVirsual.

(e) El rebaño de Fulgor de Oscuro
 Temblor en Casa de Campo.
 Foto de Adriana Casla.

(f) El rebaño de Fulgor de Oscuro
 Temblor en Casa de Campo.
 Foto de Adriana Casla.

(g) El rebaño de Fulgor de Oscuro
 Temblor en Madrid. Foto de
 AudioVirsual.

(h) El rebaño de los Apisquillos
 en las montañas de Puebla de la
 Sierra.
 Foto de Jorge Dutor.

(i) Luces Serrano y Tasio
 Ranz abatanando en el taller
 de Fulgor en el CAR (Centro
 de acercamiento a lo Rural)
 de Inland Campo Adentro de
 Madrid.
 Foto de Ana Cortés.

(j1-4) Lavada de lana comunitaria
 en Montejo de la Sierra.
 Foto de AudioVirsual.

(k) Acompañando la
 trashumancia del rebaño de Los
 Apisquillos hacia Casa de Campo
 de Madrid.
 Foto de Ana Cortés.

(l) Dibujo de Luces Serrano.

(m) Encuentro con el rebaño de
 Fulgor de Oscuro Temblor en
 Puebla de la Sierra.
 Foto de Juan Aballe.

(n1-6) Retratos.
 Fotos de Juan Aballe.

(o) Creando los Mantos en
 Prádena del Rincón.
 Imagen de AudioVirsual.

(p) Creando los Mantos en Puebla
 de la Sierra.
 Imagen de AudioVirsual.

(q) Rebaño de Fulgor de Oscuro
 Temblor en Puebla de la Sierra.
 Foto de Juan Aballe.

(r1-3) Músicos de Fulgor de
 Oscuro Temblor en Puebla
 de la Sierra.
 Fotos de Juan Aballe.

(s) El rebaño de Fulgor de Oscuro
 Temblor en Madrid.
 Foto de AudioVirsual.

(t) El rebaño de Fulgor de Oscuro
 Temblor en Puebla de la Sierra.
 Foto de Juan Aballe

(u) El rebaño de Fulgor de Oscuro
 Temblor en Madrid.
 Foto de AudioVirsual.

Créditos del proyecto:

Dirección: Ana Cortés

Producción: Amelie Aranguren

Rebaño: Cooperativa de pastores Los Apisquillos

Vestuario y confección: Luces Serrano, Jorge Dutor, Marta Orozco Villarrubia, Norka Cosamalón, Tasio Ranz.

Música: Julián Mayorga, Luis García Varela, Julián Sindo, Nilo Gallego y Mario Vega

Diseño gráfico: Paadín.

Registro audiovisual: Grigri projects, AudioVirsual, Serrín.Tv.

Fotografía: Juan Aballe y Audiovirsual.

Performadoras: Ana Cortés, Amelie Aranguren, Rebeca Alemany, Luces Serrano, Jorge Dutor, Marta Orozco Villarrubia, Norka Cosamalón, Tasio Ranz, Manuel Ortiz, Ro Gotelé, Álvaro Martín, Eloy Martín, Luisa Hedo, Carmela Carvajal, María Llorente, Raúl Juan Santonja, Marta Baba, Miguel Ángel González López, Sara Zúñiga, Óscar Pascual Pérez, Luis Carmona, Leticia Domínguez, Sandra Pérez, Elio Jesús.

Participan: Julia Abalos, Steven Avila, Katerina Konvalinova, Miguel Aparicio, Claire Thibault-Jounert.

Este proyecto se ha realizado con las ayudas Next Generation EU, Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (Gobiernos de España) y ayudas a la creación y la movilidad del Ayuntamiento de Madrid.

Con la Colaboración de Paisanaje, CAR Centro de Acercamiento a lo Rural de Madrid, Reserva de la biosfera de la Sierra del Rincón, Ayuntamiento de Puebla de la Sierra, Ayuntamiento de Prádena del Rincón, Ayuntamiento de Montejo de la Sierra.